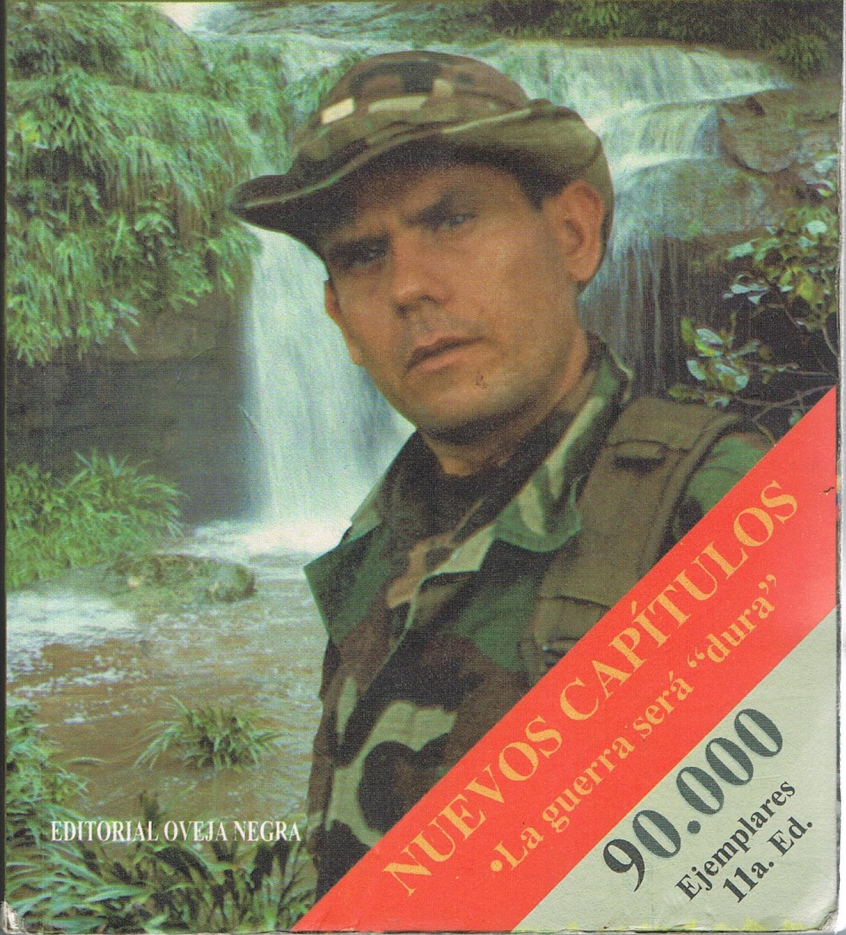


MAURICIO ARANGUREN MOLINA

MI CONFESIÓN

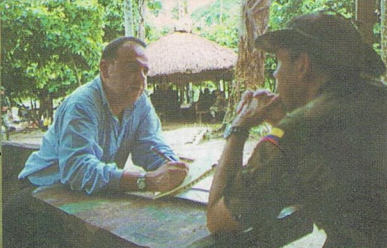
CARLOS CASTAÑO revela sus secretos



EDITORIAL OVEJA NEGRA

NUEVOS CAPÍTULO
•La guerra será "dura"

90.000
Ejemplares
11a. Ed.



MAURICIO ARANGUREN MOLINA En diciembre del 2000 regresó a Colombia para publicar su primer libro "El Cambiazo". Oh sorpresa, agotó dos ediciones. A los 30 años era un sueño cumplido. Decidió dedicarse a escribir libros. Dejó su cargo como co-director de la revista Lazo Latino en España. Publicación que

fundó y hoy aún se edita, de manera estoica, por su socio para beneficio de los inmigrantes latinoamericanos. Registró parte de la historia de Colombia entre 1993 y el fin de milenio en los noticieros de televisión, donde nació y creció como periodista. El Noticiero 24 horas, el Informativo AM-PM, el Noticiero de las Siete y de 1998 al 2000 fue contratado para hacer lo que quería, cosa que pocas veces sucede: cronista del canal de noticias RCN.

"Las AUC son más letales para las guerrillas que el Ejército colombiano simplemente porque los hombres de Castaño no andan con miramiento por los derechos humanos -copiamos los métodos de nuestro enemigo- declara Castaño lúgubrememente. Conversar con él fue como hablar con Kurtz, el personaje de "El corazón de las tinieblas" de Joseph Conrad. Este hombre, uno de los máximos responsables de la barbarie que vive Colombia, goza de una brillantez y lucidez peligrosa"

Tim Mc Girk -Revista TIME-

"Las fuerzas armadas colombianas también atacan a las AUC. Sin embargo, ambos tienen como enemigo común a las guerrillas, y en muchas regiones parecen combatir de la mano con ellas"

Scott Wilson -WASHINGTON POST-

ISBN:958061019 3



9 789580 610199



"El hombre más apasionado por la verdad, o al menos por la exactitud, es por lo común el más capaz de darse cuenta, como Pilatos, de que la verdad no es pura. De ahí que las afirmaciones más directas vayan mezcladas con dudas, repliegues, rodeos que un espíritu más convencional no tendría. En ocasiones, aunque no a menudo, me asaltaba la impresión de que el emperador ocultaba parte de la verdad. Y entonces tenía que dejarle decir verdades a medias, como todos hacemos".

Marguerite Yourcenar

París: Plon, 1951 *Mémoires d'Hadrien*.

	Pág.
	Prólogo 9
I	La Exhumación 19
II	Pizarro tenía que morir 45
III	El secuestro de mi padre 63
IV	Mi infancia 91
V	Historia de la autodefensa 113
VI	Mi viaje a Israel y la lucha antisubversiva urbana 129
VII	La guerra contra Pablo Escobar 149
VIII	¿Quién era Fidel Castaño? 187
IX	El cartel de Cali 199
X	Mis encuentros con Serpa 205
XI	Mi segundo padre 215
XII	La formación de Carlos Castaño con el amigo sibarita 235
XIII	Así nacieron las Autodefensas Unidas de Colombia 243
XIV	Las autodefensas y el narcotráfico . . 249
XV	Las FARC entre el romance y la muerte 255
XVI	La guerra de Urabá 267
XVII	Días de conspiración 281
XVIII	Salvatore Mancuso 291
XIX	La derrota del ELN 307
XX	Las conversaciones secretas: el gobierno Pastrana y las Autodefensas 317
XXI	Mi matrimonio 349
XXII	La Terraza 353
XXIII	La renuncia 363
XXIV	La constituyente y el futuro 381
XXV	El fin del proceso de paz 397
XXVI	La guerra será dura 407
	Epílogo 413

LAS AUTODEFENSAS Y EL
NARCOTRÁFICO

—Yo soy medio puritano y confieso que no fue fácil tomar la decisión. Acepté la financiación de algunos frentes de la Autodefensa con el dinero del narcotráfico y escribí en mi diario: "Sería cometer el peor error de mi vida o hacer lo debido e irremediable de acuerdo a las circunstancias".

Desde comienzos de la década del 90 las FARC se financiaba a través del narcotráfico y recolectaban cifras impresionantes, entre cien y doscientos millones de dólares anuales. Así mantenían a los subversivos en mejores condiciones a la hora del combate. Además auspiciaban algunas ONG de izquierda dentro y fuera del país. Mientras yo compraba cien o doscientos fusiles en el mercado de armas, las FARC conseguía mil o dos mil.

Por eso, decidí cobrarles impuesto a los cocaleros. "¿Pero en qué lugar se encuentran?" No fue difícil averiguarlo: donde se mantiene la guerrilla. ¡Así de sencillo!

Comenzamos a quitarle el control de los territorios de coca a la subversión, lo que aumentó los ingresos de dinero a la Autodefensa. Las FARC compraron diez mil fusiles y los ingresaron por Perú. Nosotros hicimos lo mismo con cuatro mil quinientas armas provenientes de Centroamérica. Todo con la plata del narcotráfico.

Pasé varias noches sin dormir al tomar la decisión pero si no lo hago, me hubiera convertido en un comandante idealista que perdió la guerra. Si la guerrilla tiene arrodillado al Estado con el dinero proveniente de la cocaína, y este Gobierno negocia con la narcosubversión — a pesar de saber que ellos están en las etapas de cultivo, procesamiento y tráfico — no queda una salida distinta a utilizar el mismo

método de financiación de la guerrilla, la misma estrategia que la banca norteamericana y colombiana han utilizado enriqueciéndose al lavar los dólares del narcotráfico. Con su doble moral comen callados. ¿Recuerda la pillada al Banco de Occidente en su oficina de Panamá?

Con lo que digo soy consciente de que si la guerra continúa y se recrudece, las Autodefensas Unidas de Colombia terminarán inmersas en el narcotráfico, como están las FARC hoy.

De vez en cuando uno que otro capo del narcotráfico me soborna y de manera dosificada para que le haga favores. Es triste saber que algunas veces la necesidad de plata me ha llevado a dejarme sobornar por los 'narcos'. ¡Qué tristeza hombre! A veces ofrecen dinero esperando que medie o hable bien de ellos ante determinada persona; han puesto muchos dólares delante mío para que les tape algo que hicieron.

Pienso que si un narcotraficante desea aportar cincuenta millones de pesos y no es necesario protegerlo o a su negocio ilícito, bienvenido sea. Algunos tienen fincas en una región y buscan seguridad para sus tierras. Se le recibe su dinero en condición de inversionista, no de narcotraficante.

Esto sucede en muchas regiones donde la autoridad es la Autodefensa, y así recibimos cien mil o doscientos mil dólares de vez en cuando. Sin embargo, los millones de dólares se los dan a las FARC, pues el mismo 'narco' que me dosifica y me da el dinero para mantenerme tranquilo, no desampara a la guerrilla. Los narcotraficantes siempre me dicen: "Si va a hacer una negociación política mañana, ténganos en cuenta, comandante". Quizá esperan que los vencedores de la guerra los incluya en algo. Les gusta estar bien con los dos bandos del conflicto. ¿Con qué fin? No sé.

Siempre y cuando no se vendan los principios de la organización y mucho menos se comprometa la Autodefensa en algo con respecto a quien otorgue los recursos, no hay inconveniente en recibirlos. Que esa persona se beneficie temporalmente o en el futuro de la seguridad que damos, eso es otra cosa. ¡Ahí uno no está vendiendo nada!

—¿Hasta dónde comulga usted con la cadena del narcotráfico a la hora de recibirle dinero?

—Sólo en la etapa del cultivo de coca o hasta la venta de la pasta. Hasta ahí el problema es considerado por nosotros socio económico y por eso autorizo que los comandantes cobren impuesto.

—¿Qué no autoriza?

—El montaje de laboratorios en zonas nuestras o que la Autodefensa se dedique a vigilarlos. Además, donde no hay 'narcoguerrilla' no permito que se reciba un centavo del narcotráfico, allí la financiación debe permanecer lícita. Pero donde se combate a la narcoguerrilla estoy de acuerdo con que exista una narcoautodefensa.

—¿Le permitiría a un comandante exportar cocaína?

— ¡Jamás! Tal comandante no pertenecería a la Autodefensa. Esta convicción ha ocasionado diferencias en la organización. Algunos me han dicho: "Del Negro Acacio, comandante de las FARC, se sabe que exporta cocaína. Hemos descubierto que los representantes del 'Mono Jojoy' reciben y distribuyen la coca que les envía a México desde la pista aérea de Carurú en el Guaviare o en Barranco de Minas. Aún así son considerados luchadores políticos por Europa, los visita el presidente Andrés Pastrana y encima duerme en la zona de despeje rodeado de "perico". Con todo el respeto, comandante, recojamos plata para la guerra de donde haya".

—¿Qué hice? Lo más irresponsable que recuerde. Me hice el de la "oreja mocha" frente a la recolección de finanzas en el Caquetá y en el Putumayo. Admití que las fuerzas aliadas de esa zona recogieran dinero sin escrúpulos, pues no encontré una razón valedera para decirles que no.

—Si un embarque de droga sale por una de las zonas controladas por las AUC y el 'narco' se torna 'agradecido' al decidir colaborar con su causa, ¿qué pasa con ustedes?

Esto convierte a la Autodefensa en cómplice del narcotráfico, al permitirlo, pues nos beneficiamos de ese dinero. Es necesario partir de una apreciación más general y llegamos a la respuesta indicada.

La guerra en Colombia cambió. Dejó de ser política, ahora es económica y 'narca'. Esto lo debe saber el mundo para que entienda por qué hay que encontrarle una salida negociada al conflicto. Si la economía colombiana está ligada al narcotráfico, el conflicto armado no tiene por qué ser la excepción.

Le contaré algo que me llamó mucho la atención hace unos años y así se dará cuenta de las cosas que suceden en el país. En una época me dio por prohibir que salieran embarques de cocaína por las playas del Caribe en Turbo, Antioquia. ¡No se imagina el problema!

Nunca antes algunos miembros de la fuerza pública me persiguieron de forma sistemática en esa zona. Hay que saber decir esto, porque no solamente me matan a mí sino a usted. Hoy la Autodefensa controla el golfo de Morrosquillo y el litoral Caribe, pero si mi intención fuera evitar el narcotráfico ¿sería posible para nosotros controlar metro a metro las costas, de día y de noche, teniendo a la fuerza pública y a la guerrilla detrás? No creo, y con mayor razón lo advierto, cuando tengo conocimiento de que por ahí salen miles de kilos de cocaína al mes. Si la fuerza pública no lo ha logrado ni pretende conseguirlo, fue iluso que yo lo hiciera. La Autodefensa es antisubversiva y no 'antinarca'. De igual forma, los cargamentos de cocaína parten por los aeropuertos legales y puertos como el de Buenaventura.

Hace poco le escribí a la embajadora de los Estados Unidos en Colombia y a las agencias de seguridad americanas: "Continúo persuadiendo a los narcotraficantes para que se sometan a la justicia norteamericana. Creo tener toda la autoridad moral para liderar este proceso, pues siempre he sido enemigo del narcotráfico. Y si mi actitud de autorizar a algunos frentes de la Autodefensa a financiarse con la coca en zonas donde economía es la ilícita me sumerge en el flagelo del narcotráfico, estoy dispuesto a someterme a la justicia norteamericana. Pero nunca lo haré mientras exista una 'narcoguerrilla' en Colombia".

Hoy en día, cada una de las fuerzas aliadas que conforman las Autodefensas Unidas de Colombia tienen "dueños" y ellos son los que ayudan al sostenimiento económico

de los patrulleros de la Autodefensa. Los 'dueños' no tienen injerencia en lo militar pero al financiar a nuestros hombres, los mismos que controlan la región, ellos reciben seguridad en sus negocios lícitos o ilícitos. A ellos se les dice: "Manejen las finanzas y enriquezcanse, pero el mantenimiento de la Autodefensa y los aportes a otros frentes valen tanto dinero". En otras palabras, yo les digo: "Escúdense pero el mando militar lo tengo yo y la tropa debe estar dedicada en un ciento por ciento a actividades antisubversivas".

Aunque aún no visten uniforme camuflado, los 'dueños' hacen parte de la Autodefensa y su compromiso es respetar los estatutos y lineamientos del Estado Mayor.

Al poner ellos a producir una región para sus intereses y los nuestros, avanzamos con mayor rapidez y recuperamos para el Estado los territorios que antes le pertenecían a la guerrilla. Yo exalto dentro de la organización el ejemplo que dan los frentes que se financian con negocios lícitos, pero es innegable que los que reportan más ingresos a las AUC son los que operan en zonas de cultivos ilícitos. La guerra no se podría financiar con los dineros que donan los ganaderos, los agricultores o los empresarios.

Actualmente ejercemos control y cobramos impuesto en quince mil hectáreas de coca en el Putumayo, antes de las FARC y obtenidas en combate. También dominamos en el Sur de Bolívar, donde antes lo hacía el ELN. Ahora controlamos cerca de veinte mil hectáreas sembradas por la subversión. En la zona del Catatumbo existen más de treinta mil hectáreas de cultivos ilícitos, la mitad controladas por las FARC y la otra por la Autodefensa.

El dominio sobre las zonas de cultivos ilícitos y el narcotráfico terminaron por acentuar y hacer cada vez más, dentro de las Autodefensas Unidas de Colombia, una tendencia dictatorial sin escrúpulos en sus métodos de financiación y otra tendencia moderada, hasta puritana, podríamos decirle. La situación en la Organización se complicó cuando algunas personas quisieron subirse al tren de la Autodefensa, al darse cuenta de que la fuerza civil antisubversiva tenía futuro, que existía la posibilidad de retorno a la normalidad social.

Esta situación creó fisuras en la organización y el sector de las AUC más cercano a mí decía: "Hay que crecer despacio; es preferible ganar la guerra poco a poco y no hacernos el haraquiri al derrotar a la guerrilla sin reflexionar sobre las consecuencias de la financiación ilícita. Con dinero se compran equipos y armas pero una voluntad férrea a toda prueba no la da sino la conciencia política de luchar por un bien común, no por intereses particulares".

La tendencia que no tiene escrúpulos quiere crecer rápidamente para ganar la guerra a toda costa, no se detienen a pensar en los métodos militares ni de financiación. Han dicho: "Si toca exportar cocaína para el norte con el fin de ganar la guerra, habrá que hacerlo; primero esto que secuestrar gente honesta".

Las guerras son para ganarlas, pero frente a esta idea soy muy crítico y me defino como moderado al recordarles: "Muchas veces al ganar la guerra, usted también la puede perder, igual que el derrotado. Acuérdense del Rey Pirro y su victoria 'pírrica'. Es fácil quedar solo frente al mundo, como una bestia o un bandido.

Los miembros de la tendencia moderada coincidían conmigo: "Los escrúpulos a veces no son compatibles con la guerra, pero el equilibrio debe existir y no podemos dejar que una tendencia supere a la otra. El dinero se necesita y se debe conseguir de una u otra forma, pero recuerden que sin moral, disciplina e ideales no hay nada. Tanto dólar corrompe".

Éstos son los miembros de la Autodefensa que antes de pensar en ellos, buscan el bienestar de Colombia. Otros difieren al pensar primero en su beneficio personal. Buscan enriquecerse y por el camino derrotar a la guerrilla.

Para entender más a fondo lo que digo, recuerdo al humorista Jaime Garzón, quien en su programa comentaba después de algún acontecimiento de importancia: "Y el gringo ahí...". Bueno, yo creo que habría que añadir otra constante en Colombia: "Y el narco ahí...".

Siempre he sostenido y no me queda la menor duda de que el narcotráfico es el pilar que mantiene el conflicto armado en Colombia, lo alimenta, degrada y multiplica.